

Jueves 03, Septiembre 2009

"TURBULENCIAS Y UN CONTEXTO SIN ATRACTIVOS PARA EL INVERSOR", DIJO ACDE

Dura crítica empresaria a la política del Gobierno

Por: [Silvia Naishtat](#)

Decididamente, el almuerzo de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE) ayer se salió de la norma. No sólo recurrió a la vieja y sencilla pregunta leninista, en su intento de encontrar una salida a la "difícil coyuntura que atraviesa nuestro país".

Así, el qué hacer, estuvo en boca de todos y especialmente del invitado estrella Héctor Daer, hombre clave en la CGT de Hugo Moyano. A poco de comenzar, Adolfo Ablático, presidente de ACDE, pintó un escenario agobiante.

"Nos impactan en mayor medida las turbulencias e inestabilidades que afectan el panorama político actual. Hay un contexto carente de atractivo para el inversor, que desalienta el emprendimiento de nuevos proyectos", dijo Ablático para enumerar otros problemas.

"Existe injerencia del Estado en actividades que pueden ser desarrolladas por los privados con mayor eficiencia y eficacia. Y hay actos de gobierno que no responden a la voluntad de amplios sectores del electorado según se manifestó en las recientes elecciones. ¿Cómo es posible que envidiemos la estabilidad de reglas de juego y la calidad institucional de nuestros países vecinos?", remarcó el presidente de ACDE. Y pidió compromiso a la dirigencia, especialmente la empresaria.

Con una lluvia de datos, Carlos Tramutola, de la consultora Strat, mostró cómo el desempleo golpea en varias generaciones. "En los últimos años creció la economía y la desocupación bajó muy poco. Es un problema crítico y crónico. El 40% de los que están desocupados llevan más de seis meses en esa situación. Y mientras este triste fenómeno roza el 15% en los sectores medios y altos, llega al 50% en los estratos sociales más bajos. El 90% de los desempleados actuales son operarios no calificados".

¿Qué hacer?, indagó Tramutola. "Los empresarios deben esforzarse por mantener la fuerza de trabajo, aunque signifique reducción de horas extras o de salarios".

Pero a la hora del café un asistente observó que, en realidad, lo primero que debe hacer el empresario es "resignar ganancias para mantener el empleo".

El padre Rafael Braun cargó contra "las cifras monumentales de subsidios dirigidos a los sectores con poder", en obvia referencia a los cerca de 30.000 millones de pesos que tiene previsto el gobierno gastar este año.

Braun se mostró partidario de las políticas de protección social de Europa que elogió en comparación con las estadounidenses que "cuando despiden dejan a la gente en la calle y sin un centavo".

Y de este modo propuso un fondo anticíclico en cada empresa para proteger a sus empleados en los tiempos de vacas flacas.

Daer arrancó con la duda, salvar a las empresa o al trabajador. Planteó la desigualdad que suele existir en las negociaciones entre el dueño de una firma y el empleado que solo cuenta con su fuerza de trabajo. En las mesas lo escuchaban Luis Irlich (Loma Negra), el ex Arcor, Luis Cedrola, los consultores Luis Riva y Alejandro Preusche, Gastón Bourdieu (Banco Galicia) Oscar Correa (Santander) Manuel Solanet (Infupa) y Daniel Martini (Edesur).

En eso, Daer apuntó al corazón de la política social: "La asistencia debe ser por un período corto, no puede ser parte de una estrategia de desarrollo. Los chicos que hoy van a comer a la escuela terminan siendo pobres toda la vida". Eran las 14,30 y el sindicalista ya se había robado todos los aplausos.